

LA CONQUISTA DE HISPANIA



CUADERNO DEL GABINETE DIDÁCTICO Nº 2
MUSEO ARQUEOLÓGICO MUNICIPAL
"ENRIQUE ESCUDERO DE CASTRO"
CARTAGENA



Edita: Museo Arqueológico Municipal “Enrique Escudero”. Concejalía de Patrimonio Arqueológico. Excmo. Ayuntamiento de Cartagena.

Coordina: Elena Ruiz Valderas.

Textos, diseño y maquetación: M^a Paz Martínez Garcerán. Gabinete Didáctico. Museo Arqueológico Municipal.

Dibujos: Rogelio García, Joaquín Alcaraz, Miguel Martínez Andreu.

I- LOS PUEBLOS PRERROMANOS

LA PENINSULA IBERICA EN EL I MILENIO A.C.

A lo largo del primer milenio a. C., la Península Ibérica presenta un complejo marco histórico:

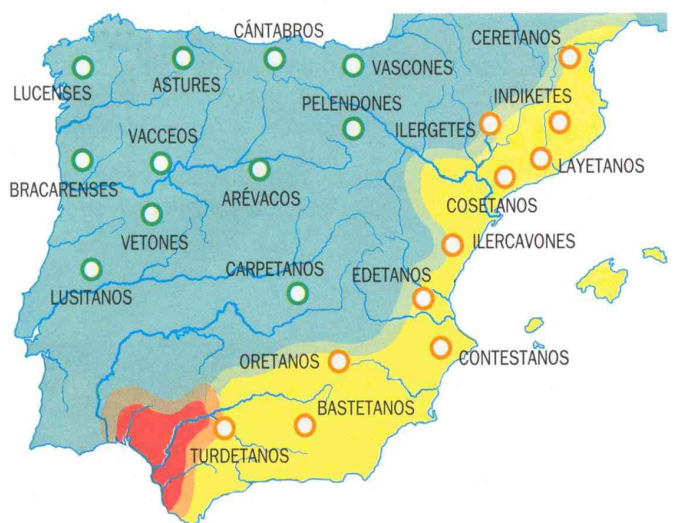
Por un lado, un conjunto de **pueblos colonizadores** procedentes del Mediterráneo (fenicios, griegos y cartagineses) y de Centroeuropa establece asentamientos en la Península.



Por el otro, los **pueblos indígenas**, agrupados en sistemas tribales dentro de regiones bien delimitadas, que recogen de los pueblos colonizadores aportaciones culturales e innovaciones tecnológicas como la metalurgia del hierro, el torno de alfarero, el alfabeto y la moneda.

Estas corrientes culturales de los pueblos colonizadores ejercieron una gran influencia sobre las poblaciones indígenas peninsulares dando lugar a la formación de culturas como la **tartésica** en el suroeste y de **Campos de Urnas** en el noreste y, a partir del s. VI a. C. a las **culturas ibéricas**, en el área mediterránea, y **celtibérica**, en el interior peninsular.

Cuando los romanos llegan a la Península en el s. III a. C. encontraron un conglomerado de pueblos que podemos agrupar en dos áreas: la ibérica y la celtibérica.



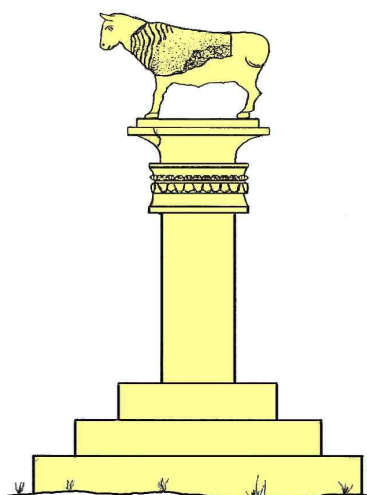
La Península antes de la conquista romana

- Área tartésica
- Área ibérica
- Área celta y celtibérica
- Pueblos ibéricos
- Pueblos celtas y celtiberos

LOS IBEROS

La cultura ibérica se desarrolla desde el s. VI al s. I a. C., y ocupaba toda la franja mediterránea. Fueron los primeros en adoptar para sí la tecnología basada en el **hierro**, con el cual construyeron armas, cascos, azadas y otras herramientas de trabajo.

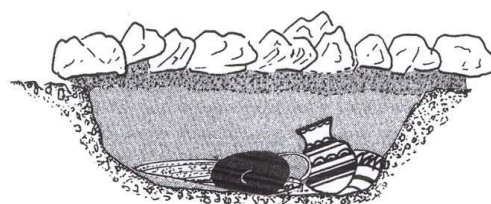
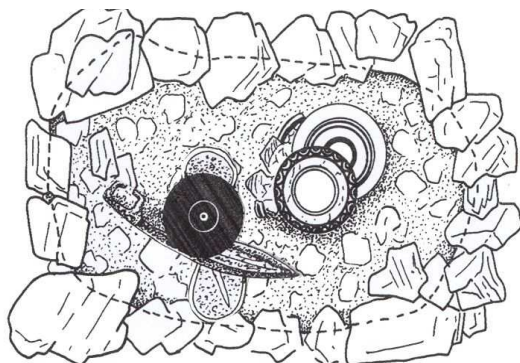
Sus ciudades (**oppidum**) fueron poderosos centros políticos, comerciales, artesanales y religiosos. Una red de rutas terrestres y marítimas las relacionaban entre sí. Estas ciudades estaban rodeadas por aldeas y explotaciones agrícolas.



El carácter monumental de sus sepulturas, los ricos ajuares funerarios, la existencia de ciudades, templos, etc. revela que se trataba de una sociedad jerarquizada, a cuya cabeza se sitúa una clase aristocrática. Su gran nivel de desarrollo se refleja en el conocimiento de la **escritura**, la emisión de **monedas** (a partir del siglo III a. C.), su escultura o su orfebrería.

En la época ibérica los difuntos son enterrados en cementerios situados en las proximidades de los poblados. Lo que caracteriza básicamente al ritual funerario será la **incineración** del cadáver, costumbre que llegará a la Península a través de los Campos de Urnas y del Mediterráneo oriental.

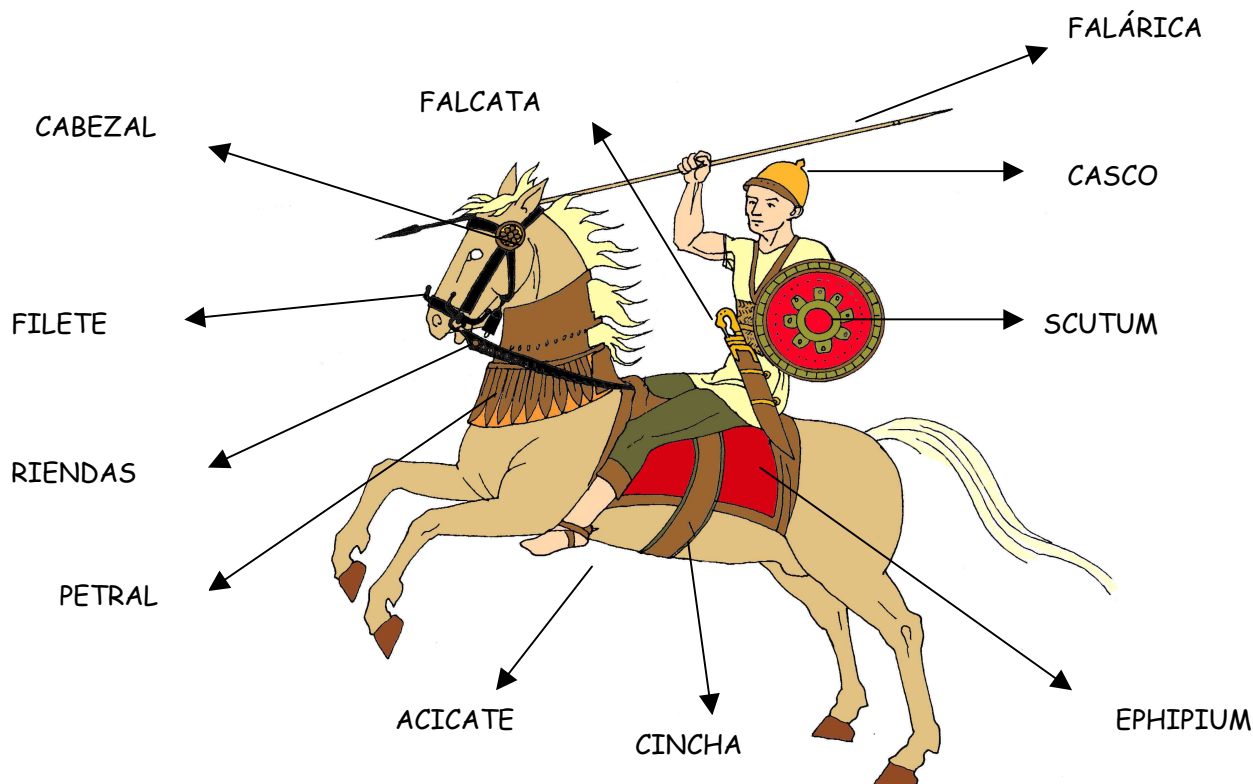
Los restos incinerados del difunto se depositan en una fosa **loculum** con o sin urna, rodeados del ajuar funerario. En el sureste, la tumba la constituye el loculum al que con frecuencia se superpone un túmulo funerario, compuesto por un encachado de piedra de tendencia cuadrangular recubierto con escalones. En algunos casos se remata con un monumento escultórico, como el hallado en la necrópolis de Los Nietos (Cartagena).



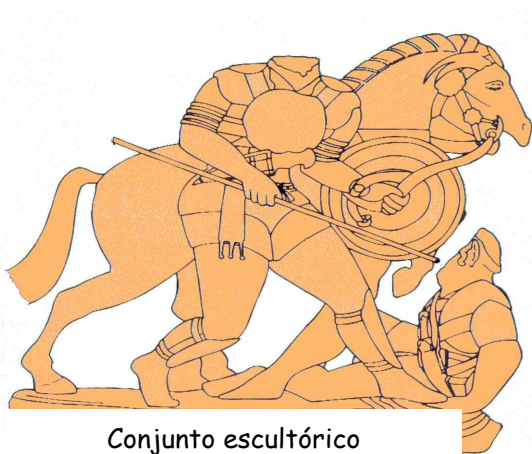
Enterramiento ibérico

La sociedad ibérica sufrió en pocas generaciones una progresiva y profunda transformación, pasando de una **monarquía sacra**, siguiendo modelos orientales, a una **aristocracia ecuestre**, cuya expresión material era las **armas** y los **caballos**.

Vestidos con corta túnica sobre la que colocaban la armadura, ceñían anchos cinturones de los que colgaban fajines rematados en borlas indicando su alto rango social. Llevaban los **escudos** en bandolera, sujetos por una larga correa; sujetaban las **espadas** a la cintura con pequeños cuchillos afalcatados que portaban en la vaina para afilar la hoja de la espada.



Tocados con cascos de diverso tipo, se protegen el torso con grandes **fálteras** y las piernas con **grebas**. Estos elementos junto a **puñales**, **lanzas**, **soliférrea** y **espadas** conforman el armamento ibérico de los siglos V y IV a. C.



Conjunto escultórico de Porcuna (Jaén).

Las imágenes que nos han llegado nos muestran la lucha como un ritual, siempre de carácter individual y a pie, cuerpo a cuerpo, como los héroes. La **lanza** será el arma por excelencia en los combates entre campeones en un primer momento y más tarde será la **espada**, pero siempre prevalecerá este carácter heroico de la lucha.

LOS PUEBLOS CÉLTICOS

Bajo esta denominación se incluyen una serie de pueblos que se desarrollan a partir del s. VI-V a. C. en la Meseta norte; Extremadura y cornisa cantábrica, que tienen en común una lengua, de origen indoeuropeo, **el celta** y el tipo de hábitat: **el castro**.

El castro es un poblado fortificado. Aunque hay poblados en llano, la mayoría se asientan en altura, aprovechando enclaves naturales que se refuerzan con murallas, torres, piedras hincadas y fosos.



Castro celta



La **guerra** era una de las actividades esenciales de la sociedad céltica, aunque no existía un ejército como tal. Los hombres se organizaban en **fratrías guerreras** -los jóvenes en edad militar formaban grupos dedicados a la caza, la rancia y la guerra- dirigidos por jefes a quienes los guerreros se vinculaban hasta la muerte por un pacto de fidelidad de carácter sacro, **la devotio**.

Especial importancia tenían las armas, primero la **lanza** y a partir del s. V. a. C la **espada** expresión del rango y prestigio de sus poseedores.

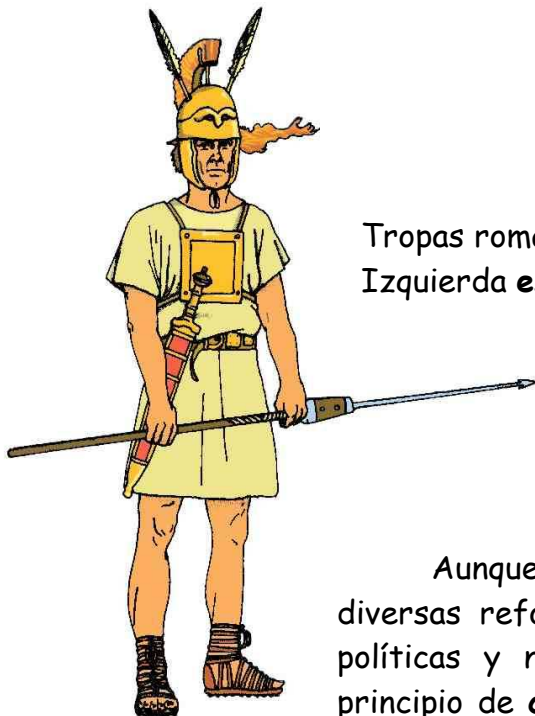
II- EL EJERCITO ROMANO

LAS LEGIONES

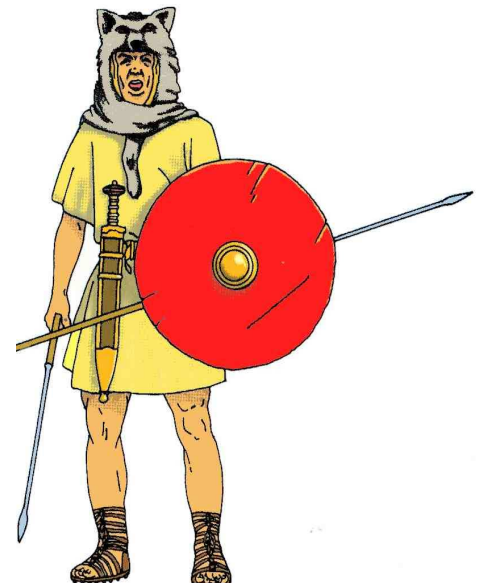
Como en otras ciudades-estado de la antigüedad, el sistema militar romano estaba unido al político. El disfrute de los derechos civiles estaba ligado a la obligación del servicio militar. Todo ciudadano entre los 17 y los 60 años de edad era potencialmente un soldado, lo que procuraba a Roma una enorme disponibilidad de hombres en armas y explica su potencial bélico.



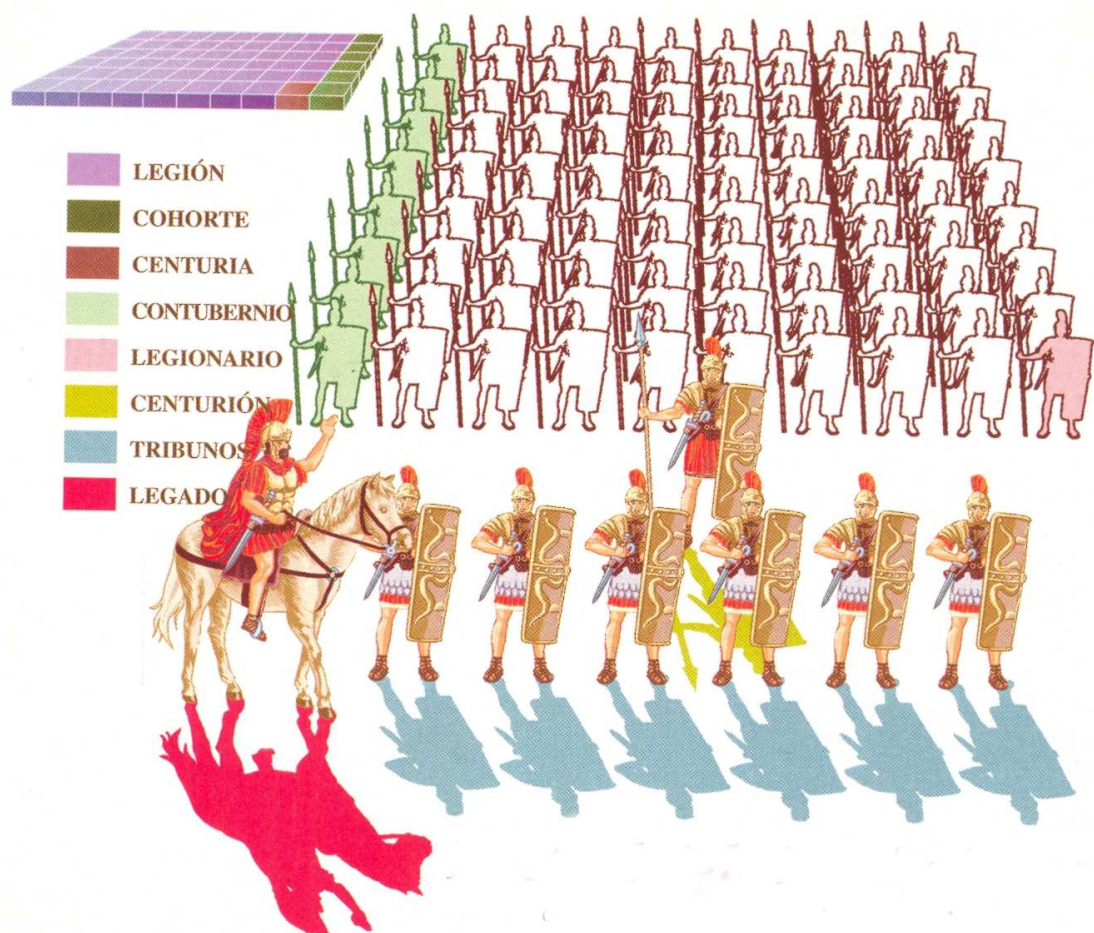
En un principio la incorporación al ejército estaba restringida a las clases sociales con un determinado nivel de renta, mientras que quienes no lo alcanzaban -**proletarii**- quedaban excluidos de él. Sin embargo, a finales del s. II a. C. cuando la extensión del territorio conquistado por Roma era ya considerable, Mario inició una serie de reformas que habrían de transformar la milicia ciudadana en un ejército profesional.



Tropas romanas de época republicana.
Izquierda **estatus** y a la derecha **veles**

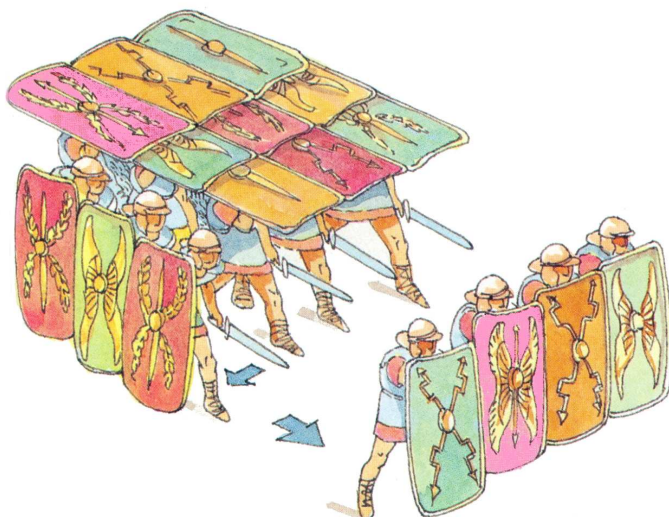


Aunque a lo largo de los siglos el ejército romano sufrió diversas reformas para adaptarse a las nuevas situaciones políticas y necesidades militares, siempre se mantuvo el principio de **ciudadanía**, es decir, que sólo podían integrarse en el ejército con todos los derechos, aquellos que estuviesen en posesión de la ciudadanía romana. El resto de los habitantes de las provincias quedaban relegados a formar parte de los contingentes auxiliares y aliados.



La unidad fundamental del ejército romano era la **legión**. Estaba formada por **10 cohortes**, y éstas a su vez por **6 centurias** de **60 a 80 hombres** cada una.

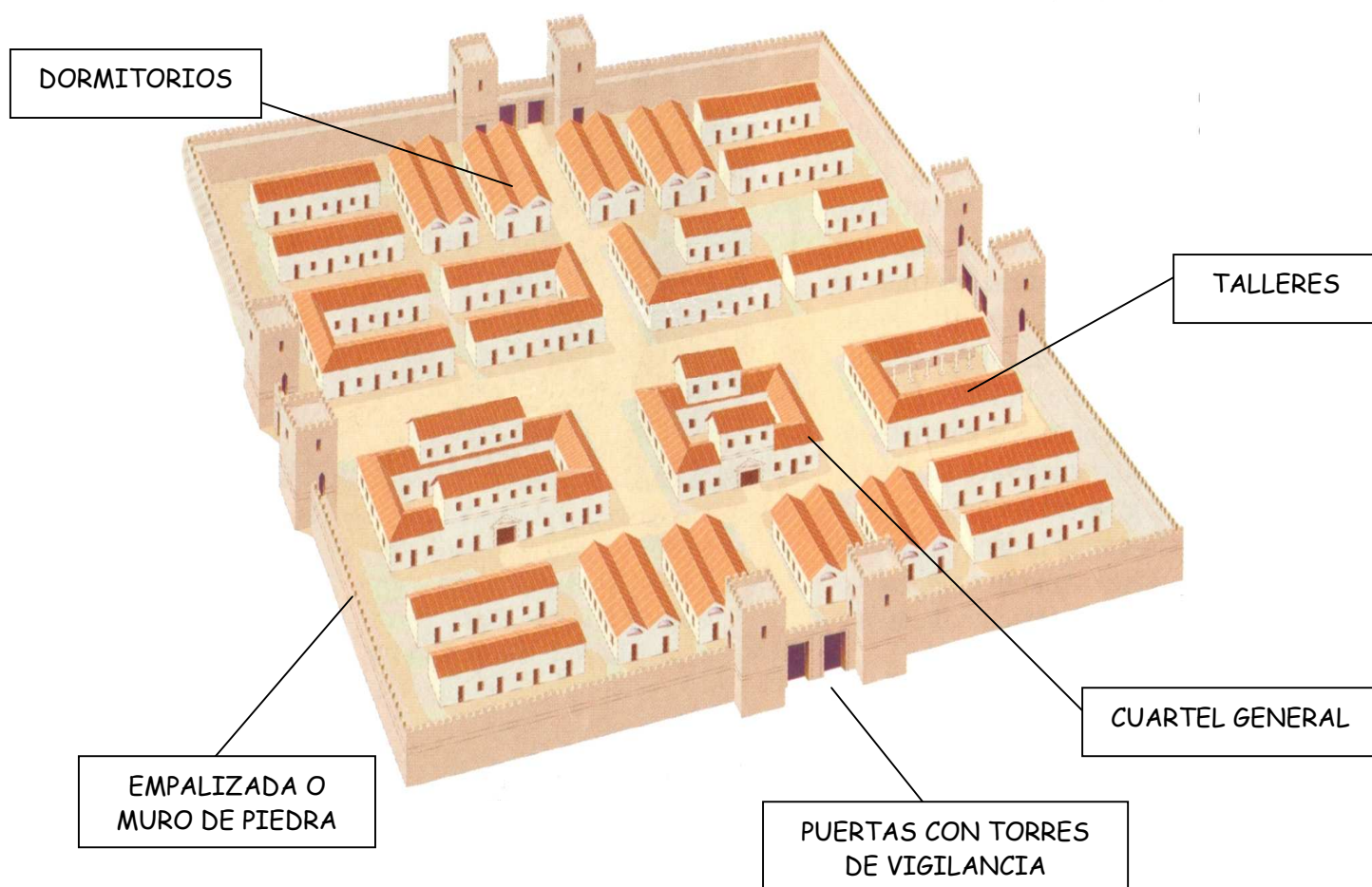
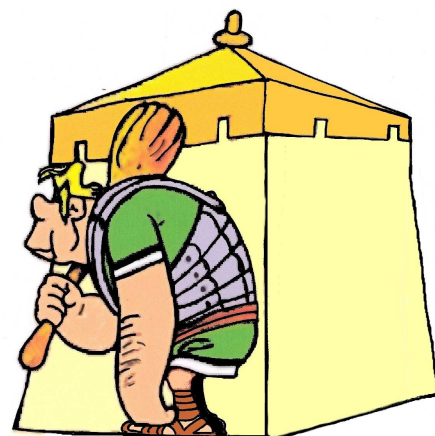
Arriba una **centuria** formada por **10 contubernios** (grupos de **8 hombres** que comparten una tienda de campaña). Un **centurión** figuraba al mando de cada una de ellas, aunque acataba las órdenes de los **tribunos**. A la cabeza de cada **legión** estaba el **legado**, representante del Senado.



Para protegerse los soldados avanzaban bajo sus escudos en formación de **testudo** o **tortuga**.

LOS CAMPAMENTOS

El ejército romano en campaña levantaba y fortificaba sus campamentos de acuerdo con unas reglas fijas. Formaban un cuadrado con espacios interiores también cuadrados o rectangulares. En la intersección de las dos calles principales, **vía pretoriana** y **vía principalis**, se levantaba el **praetorium** o tienda del general.

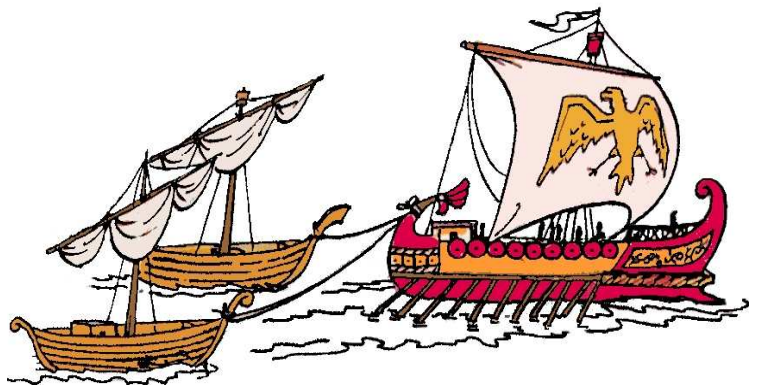


Junto al pretorio había una plaza libre o **forum**, donde el general pronunciaba las arengas, y en la otra parte, el **quaestorium**, sede de la intendencia. La **vía principalis** dividía el campamento en dos secciones: una destinada a los mandos y la otra al grueso del ejército.

Un foso rodeaba el campamento; con la tierra que de él se sacaba se hacía un parapeto (**agger**), coronado por empalizadas (**vallum**). Las puertas del campamento estaban protegidas por torres de vigilancia.

LA GUERRA EN EL MAR

Aunque los romanos hubieron de librar batallas decisivas en el mar, nunca mostraron un especial interés por mantener una flota de guerra al mismo nivel que su arma principal, la infantería.

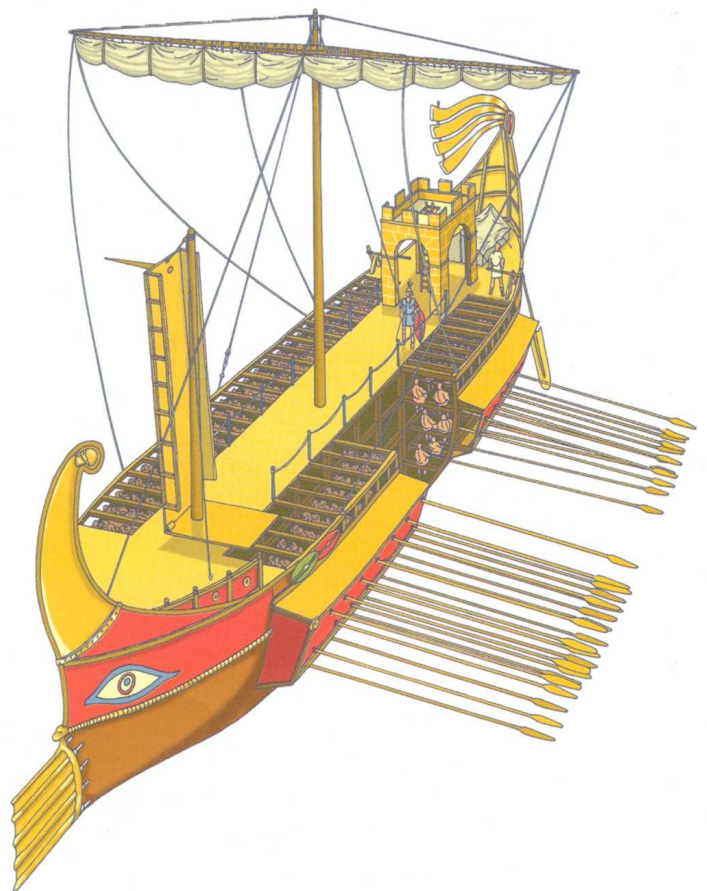


Lo que hicieron fue trasladar al mar, en cierta medida, su experiencia y técnicas de combate en tierra incorporando a sus barcos el **cuervo** o pasarela que permitía a su infantería embarcada asaltar el barco enemigo.

La creación de la flota de guerra permanente por parte de Augusto, puso fin a la tradicional falta de interés de la República por el control del mar. No fue, sin embargo, un proyecto de gran alcance: organizó dos bases navales en Italia, destinadas a ser los cuarteles generales de las dos mayores flotas romanas: Miseno, en la bahía de Nápoles, y Rávena, en la desembocadura del Po.

El modelo más usual de barco de guerra romano es el **quinquerremes**, barco de tres órdenes de remos manejados por 5 remeros.

El combate naval se iniciaba con el lanzamiento de proyectiles, materiales incendiarios, etc., cuando las flotas estaban suficientemente cerca. La maniobra más corriente consistía en tratar de hundir el barco enemigo utilizando el **espolón** que estos barcos llevaban en la proa. En ocasiones se intentaba inmovilizar al contrario destrozándole el mayor número posible de remos. La última fase del combate consistía en el abordaje del barco enemigo.



LAS TROPAS AUXILIARES

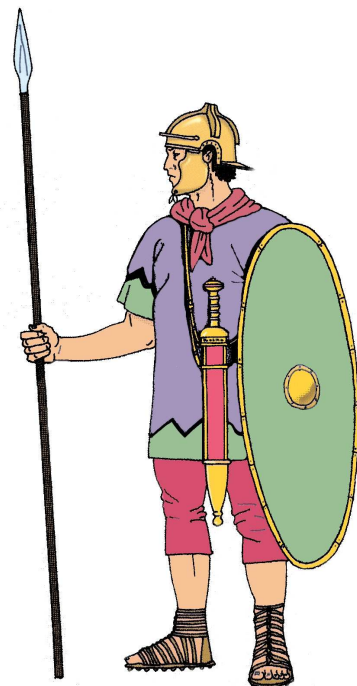


A partir de las **guerras púnicas**, el ejército romano incorpora tropas militares de diversa nacionalidad -**Hispania, Galia, norte de África, Creta, etc.**- que utilizaban sus propias armas y tácticas de combate. Estas tropas -**auxilia**- se reclutaban mediante el mercenariado o como consecuencia de pactos con los pueblos amigos, aliados o sometidos, y eran disueltas al final de la campaña.

De este modo utilizaban los recursos humanos de las provincias de modo regular, con técnicas, armas y tácticas romanas, pero sin infringir el principio el principio tradicional de ciudadanía exigido para las legiones.

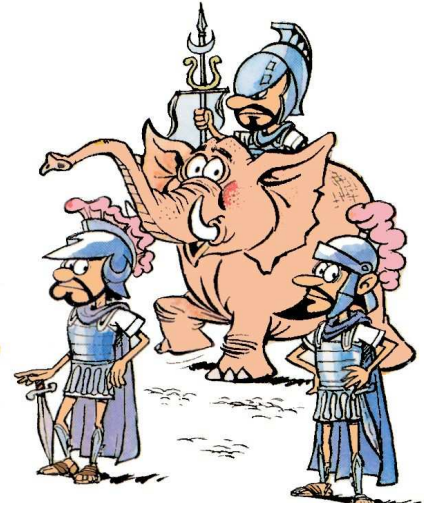
Las tropas auxiliares se organizaban en unidades de infantería -**cohortes**- y de caballería -**alae**- bajo el mando de oficiales romanos del orden ecuestre - **praefecti**-. Cada unidad recibía un número y un apelativo, el del pueblo o tribu de procedencia (**ala II Flavia Hispanorum**).

Dentro de **Hispania** los legionarios se reclutaban en la **Bética**, la zona más romanizada, mientras que los auxiliares procedían de la **Tarraconense**. El auxiliar recibía tras su licenciamiento la ciudadanía romana para él y para sus hijos.



III - EL EJÉRCITO CARTAGINÉS

Desde el comienzo de su existencia, Cartago solamente disponía de una milicia de ciudadanos, que se levantaba en el momento necesario, licenciando a sus integrantes en cuanto el peligro desaparecía; es pues, este ejército, un elemento ideado exclusivamente para su defensa puntual.



Con la expansión del Imperio y las guerras púnicas surge la necesidad de un ejército permanente, por lo que se crea un ejército profesional integrado por mercenarios. Miles de íberos, celtas, celtíberos y baleares, participaron como mercenarios de los cartagineses en la toma y destrucción de ciudades griegas de Sicilia, y durante la segunda guerra púnica Aníbal logró incorporar también, aunque en menor medida, satures, cántabros y vascones.

LOS ELEFANTES

El ejército cartaginés es recordado por la utilización de elefantes. De origen africano, hoy desaparecidos, son los de tamaño más pequeño: tan sólo unos dos metros y medio de altura. Fueron estos elefantes útiles como armas en sí mismos, los montaba un hombre que hacía de guía, sin silla o torreta. La utilización consistía, pues, en la carga del animal, que con su propia mole arrollaba lo que encontraba a su paso, aplastando con sus patas o embistiendo con sus colmillos, logrando además que los caballos se espantaran y los soldados huyeran despavoridos.

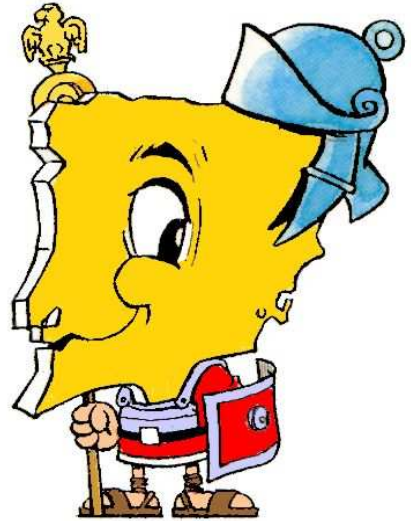


Moneda de plata hispano-cartaginesa, acuñada en Cartago



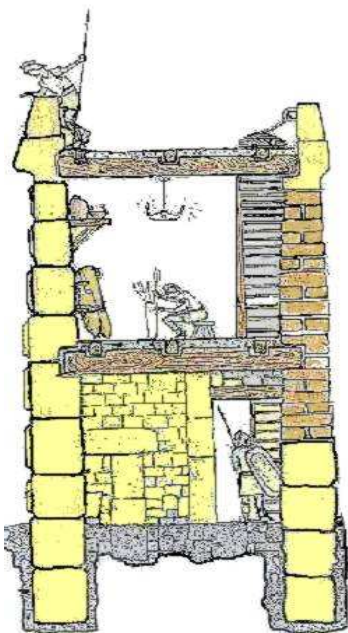
IV - LA CONQUISTA DE HISPANIA

Las disputas por el comercio en el Mediterráneo convertirá a la Península Ibérica en el tablero donde cartagineses y romanos se disputarán el control del Mare Nostrum, enfrentándose no sólo dos poderes políticos sino también dos modelos de ejército. El cartaginés, de origen oriental y basado en el mercenariado, buscaba la victoria en el campo de batalla; por contra, el romano, un ejército de ciudadanos, perseguía la victoria más allá del campo de batalla con la destrucción total de su enemigo.



LA SEGUNDA GUERRA PÚNICA

Tras la I Guerra Púnica (264-241 a. C.), para frenar la expansión cartaginesa en la Península Ibérica, Roma forzó a Cartago a firmar el **tratado del Ebro** (226 a. C.) prohibiéndole extenderse al norte del río. La toma de Sagunto, ciudad aliada de Roma, por Aníbal (219 a. C.) supuso el inicio de la **II Guerra Púnica** (219-202 a. C.). Aunque Aníbal trató de trasladar el escenario de la guerra a Italia, Roma decidió enviar a Publio Cornelio Scipión como procónsul para continuar la guerra en Hispania.



Reconstrucción hipotética de la muralla púnica de Cartagena.

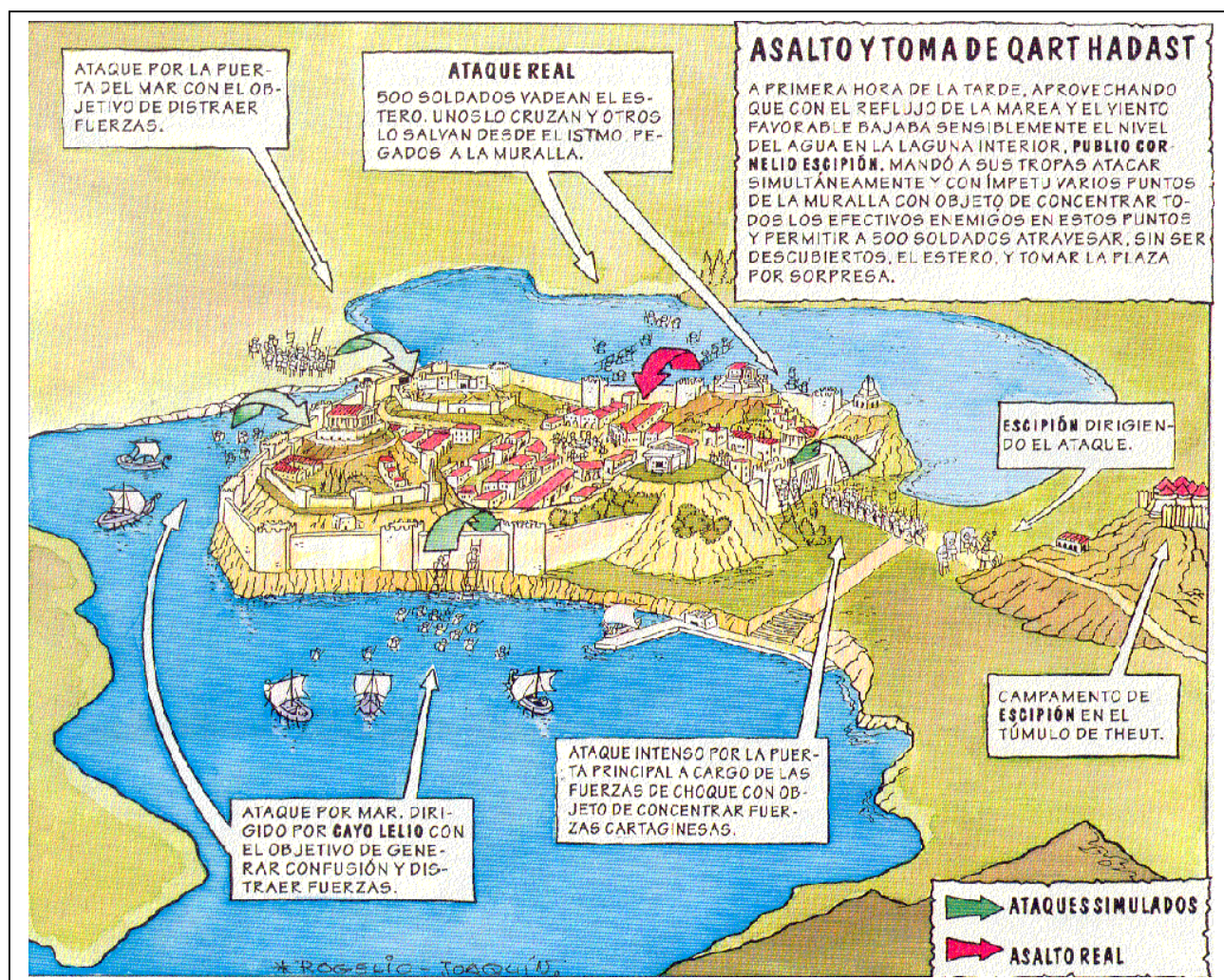
En el año 211 a. C el ejército cartaginés logra derrotar a P. Cornelio Scipión frente a la ciudad de Amtorgis y a su hermano Cneo en Ilurci. La muerte de ambos generales determinó la llegada a Hispania del joven Publio Cornelio Scipión, hijo del primero, quién vencerá a Aníbal en **Zama**. Scipión desembarcó en Ampurias (210 a. C.), desde donde partirá para conquistar la ciudad de **Qart-Hadast**, principal puerto de abastecimiento y contacto con Iberia que poseían los cartagineses.

LA TOMA DE QART-HADAST

En el año 218 a. C. **Aníbal** decide partir hacia Roma, dejando en Qart-Hadast una reducida guarnición de 1.000 hombres de armas apoyados por una flota de 40 naves. **Scipión**, al tener noticias de ello, plantea un ataque sorpresa, nada más arribar a las costas hispanas en el año 209 a. C. y en un avance a marchas forzadas desde Tarraco en 10 días procede al asedio de la capital Qart-Hadast, antes de que le puedan llegar refuerzos de los ejércitos púnicos del resto de la península. Una vez en manos romanas la ciudad basará a llamarse **Cartago-Nova**.



El episodio histórico de la conquista de Qart-Hadast por Scipión fue una gran demostración de estrategia militar. Polibio y Tito Livio lo relatan así:



El éxito obtenido con la conquista de **Qart-Hadast**, animó a muchas tribus locales a firmar pactos de amistad con Roma, lo que proporcionó a Scipión tropas para su ejército y ponía a su alcance las minas de plata de la antigua Mastia. Scipión podía ahora iniciar la conquista del Guadalquivir, en cuya desembocadura se encontraban las más fieles bases púnicas con **Gades** como centro principal. En el año 205 a. C. **Gades**, la última colonia cartaginesa en la Península se rendía a Scipión comenzando el inicio de la expansión territorial de Roma.

Las siguientes fases de la conquista fueron:

CONQUISTA DE LA MESETA. Los pueblos del centro y oeste peninsular se opusieron al dominio romano. Los lusitanos, dirigidos por Viriato, no hicieron frente a las legiones romanas pero las tuvieron en jaque mediante ataque de guerrillas. Otros, como numantinos, resistieron durante años un riguroso asedio. A fines del siglo II a. C. puede considerarse acabada esa fase.



Estatua del emperador Augusto



- ← CAMPAÑAS DE AUGUSTO, (29-19 a.C)
- CONQUISTAS DE AUGUSTO
- COLONIAS LATINAS
- COLONIAS ROMANAS
- MUNICIPIOS ROMANOS
- ▲ CAMPAMENTOS ROMANOS

CONQUISTA DE LA ZONA CANTÁBRICA. Cuando Augusto llegó al poder, se empeñó en fortalecer las fronteras del Imperio y para ello tuvo que conquistar los pueblos del norte de la Península, que no aceptaban el control de Roma. Entre el 29 y 31 19 a. C. tuvieron lugar las guerras cántabro-astures.

V- LA HISPANIA ROMANA

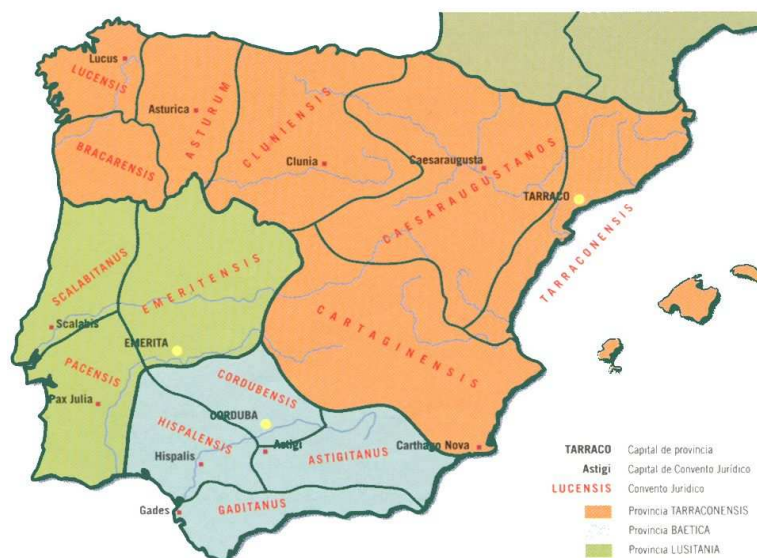
La conquista de Hispania supuso para Roma la incorporación de una península estratégica y un gran aporte de esclavos, de productos mineros y de impuestos.

Para Hispania que pasó a depender administrativamente del Imperio, supuso la culminación de la romanización, es decir, la imposición a los indígenas del modelo de sociedad, de economía, de administración y de cultura de Roma.



EL EJERCITO IMPERIAL EN HISPANIA

Finalizada la conquista en el 19 a. C., se confía a las fuerzas que la habían hecho posible tareas de vigilancia, supervisión e implantación de una infraestructura y construcción de una red viaria básicas para la administración de la Provincia. El ejército se dividió en dos zonas, en el cantábrico se asentó la **Legio IV Macedónica**, y en la zona galaico-astur las legiones **VI Victrix** y la **X Gemina**. Con **Vespasiano** Hispania recibió como único contingente la **Legio VII Gemina**, estacionada en León y media docena de cuerpos auxiliares de infantería y caballería, en total nueve o diez mil hombres.



Desconocemos los detalles de la disolución del ejército romano en Hispania, aunque está claro que su destino iba unido al de las ciudades donde estaban estacionadas. La caída de estas ciudades (Astorga, León, Lugo), en manos de los invasores germánicos fue la señal de abandono de estas regiones por Roma.

Solución Sopa de Letras

C	T	W	K	T	D	O	M	U	S	E	Ñ	O	P	A
A	S	L	Q	V	Q	W	E	R	T	P	O	I	U	M
P	Y	A	A	S	D	F	G	Ñ	L	K	J	H	G	O
I	G	Y	O	P	F	T	M	N	V	B	C	X	Z	N
T	U	J	O	L	I	H	E	D	I	E	Q	G	H	E
E	R	G	U	Q	N	D	T	D	U	X	W	H	O	D
L	K	A	N	F	O	R	A	E	K	P	A	R	B	A
Y	R	N	D	E	E	A	J	O	F	L	N	C	N	P
L	E	S	N	U	O	R	T	A	R	A	E	M	Q	W
E	R	T	Y	U	I	O	P	A	S	S	U	D	F	G
H	J	E	L	Ñ	Z	X	C	V	B	L	N	M	Y	G
P	I	A	I	T	A	A	O	Q	O	R	G	H	U	Y
B	D	T	H	J	L	N	P	C	O	R	B	S	C	T
C	O	R	T	J	L	M	E	T	E	F	A	I	Z	D
C	E	O	I	K	M	Ñ	V	A	L	U	S	N	I	C

Solución crucigrama

